

“INCREDELIDAD”

¿Por qué?, querrías preguntarle. Y esperas encontrar algún signo, un pequeño vestigio, de aquella alma bella que creías haber encontrado en tu camino. Le miras de frente, con incredulidad, sin poder siquiera pronunciar un reproche, una queja. Tu mirada habla. Sólo esa cortina de palabras mal escritas, superpuestas, inacabadas, y el caos insoportable que empieza a situarse entre vosotros es una certeza para ti.

